

**Ricardo Viscardi**  
UdelaR, Montevideo

### **El *link* del ente**

Heidegger fundamenta en la latitud universal de la significación del vocablo “ser”, la condición que le es propia. Esta condición propia no deja de ser una, en cuanto el ser que se adjudica a la divinidad y el ser que se adjudica a la criatura no sólo comparten un único vocablo, sino también una única significación del ser. El razonamiento del filósofo alemán es muy claro: si empleamos en un mismo sentido un término que invoca dos entidades inconmensurables entre sí, la significación que tal uso manifiesta trasciende toda consignación particular del vocablo. Por consiguiente estamos ante una condición ultra-universal de la univocidad, que no puede ser reducida a ninguna mundanidad ni onto-teología particular. Otro tanto podría afirmarse de la condición del *link* en internet, en cuanto trasciende la condición propia del objeto que vincula con un operador (humano, artefactual), mientras permanece asimismo, como un mismo y único vínculo operativo. La condición propia del artefacto no permite, sin embargo, adjudicarle al vínculo que establece una significación concreta como tal. De ahí que la propia noción de mundo, particularmente en tanto que in-mundicia, venga a ser convertida por el vínculo universal que establece el link, en contexto de índole meramente serial.